

Reunión del alcalde, técnicos y vecinos en Graña de Cabanelas.

# Estudian peticiones para la red de caminos de la parcelaria de Quintillán

**REDACCIÓN** ■ Forcarei

El alcalde de Forcarei, David Raposeiras, mantuvo ayer una reunión con técnicos de la Consellería de Medio Rural y de la empresa encargada de las obras de acondicionamiento de la red de caminos de la parcelaria de Meavía-Quintillán. El encuentro, que contó también con representación vecinal, se convocó para estudiar sobre el terreno diversas mejoras planteadas por habitantes de la localidad de A Graña de Cabanelas (Quintillán).

En función de las explicaciones facilitadas por el mandatario forcaricense, los vecinos plantearon, entre otras cuestiones, el asfaltado de un camino que conduce a la iglesia y el ensanche de otro vial. Raposeiras reconoció el carácter sensato y razonable de estas propuestas y estimó que tienen cabida en el proyecto.

La visita realizada ayer a esta zona de concentración parcelaria permitió también supervisar obras ya acabadas, como es el caso de los puentes sobre el riachuelo de Quintillán o sobre el río Umia. También se visitaron otros viales que se están asfaltando en estos momentos dentro de esta amplia red.

# Turismo contrastará si la opinión del jurado del premio de fotografía coincide con la de otros profesionales

## Algunos fotógrafos acatan el fallo pero declinan exponer sus imágenes

**ANA CELA** ■ A Estrada

Después de que el jurado encargado de fallar la tercera edición del concurso internacional de fotografía Rapa das Bestas resolviese dejar desierto el premio, llega el momento de que el Concello valore la necesidad de replantear el certamen. Los profesionales encargados de analizar las 25 series fotográficas que se presentaron en esta ocasión no negaron la calidad de los trabajos pero no los estimaron merecedores de un premio con voluntad de excelencia y con una dotación económica de 6.000 euros. Ante esta situación, la titular estradense de Medio Rural e Turismo, la primera teniente de alcalde Raquel López Doce, anunció ayer su intención de emprender una ronda de contactos para ver si la opinión de los tres miembros que conformaron el jurado es compartida por otros profesionales del mundo de la fotografía.



**El jurado, junto a López Doce, al inicio de su reunión.** // Bernabé/Luismy

Éste será uno de los primeros pasos en la valoración que, de manera pausada, pretende realizar el Concello –entidad convocante de este premio– de las consideraciones realizadas por el jurado. López Doce indicó que sus sugerencias serán estudiadas, como puede ser el caso de la propuesta de revisión de algunos aspectos incluidos en las bases del galardón. En esta línea, apuntó que desde el primer momento se evidenció que las bases no constituyen una cuestión cerrada, en la medida en que en las ediciones anteriores se han ido incorporando cambios en atención a las recomendaciones realizadas por los profesionales de este ámbito.

Por otro lado, la edil reconoció que algunos de los fotógrafos que concurrieron al certamen, y cuyas imágenes fueron escogidas para su incorporación a la exposición FotoRapa 2010, anunciaron que acatan el fallo del jurado pero no desean participar en la muestra. López aguarda que mediten esta decisión y no peligre la exposición.

# Generaciones que no olvidan

## Olga Camiña Monteagudo, hija de la cerdedense Carmen Monteagudo, viajó a Cuba con su madre para olvidar los años de terror en España

**LORENA PENAS** ■ A Estrada

Olga Camiña Monteagudo, hija de la cerdedense de ideas republicanas Carmen Monteagudo, abandonó Cerdedo cuando era una niña pequeña. Acompañada por su madre y sus dos hermanas, llegó a Cuba en el año 1947 en busca de una vida mejor y con la intención de olvidar el terror vivido en su infancia.

Carmen Monteagudo, tenía tres hijas y trabajaba en las tierras y en una tienda de su propiedad. Además, vivía del dinero que le mandaba su marido desde EE.UU. En su casa siempre aparecían las últimas innovaciones tecnológicas, puesto que su marido se las enviaba a casa. Con la llegada del golpe militar, los falangistas visitaban con frecuencia la casa de Carmen, intentaban asaltarla y se llevaban varios objetos. Despues de un intento de asalto nocturno, llegó a oídos de la familia de Olga Camiña que la vida de su madre corría peligro.

Carmen no se lo pensó dos veces y pidió ayuda a Amadeo Gonzalez, su cuñado y sargento de la Guardia Civil, dejando a sus hijas en casa de los vecinos. Amadeo la llevó a Cerdedo y la paseó colgada de su brazo para que la gente viese que él la protegería ante todo. Pero esta protección no cambió sus ideas de marchar a América, según relató Dionisio Pereira a FARO. Carmen se fue en busca de su marido y llegó a New York, donde lo encontró y le pidió la mitad de sus bienes.



**Imagen de Olga y Carmen, en el año 68, en Cuba**



**Imagen de Olga Camiña, 20 días antes de fallecer**

Al llegar a Cuba comenzó su nueva vida. Años más tarde, Olga Camiña y una de sus hermanas se fueron a vivir a Argentina. En este país, Olga conoció a su marido, José Manuel Cachafeiro Campos, vecino de Cachafeiro que estuvo tres años detenido y escapó a Francia donde permaneció en un campo de refugiados. José Manuel también vivió el terror de la época falangista cuando mataron a su hermano en el año 1936. En una de las muchas cartas que Olga recibió de su madre desde La Habana le recordaba sus penurias vividas en España y le explicaba que era una afortunada por tener a su familia a su lado, ya que ella tuvo que pasar por todo sola. Carmen le contaba que tuvo que trabajar en la minas para poder pagarle al cura, al que le debía dinero.

Camiña, estaba muy vinculada a la asociación Verbo Xido, puesto que sus testimonios sobre la represión falangista, sirvieron de prueba en el juicio contra Dionisio Pereira. Dionisio conoció a Olga gracias a una entrevista que le hicieron en Buenos Aires, en la que contaba su vida en Cerdedo, durante la represión. Pereira se puso en contacto con ella por teléfono y le pidió sus declararaciones como prueba para el juicio. Olga nunca olvidó su lengua materna, ni la tierra donde nació. Siempre recordó las noches de terror vividas en su casa de Cerdedo y pensó que los recuerdos vividos servirían para construír un mundo mejor, según relató Dionisio a FARO.

Olga crió a su hija, Alejandra Cachafeiro Monteagudo, con los mismos valores que fue enseñada por su madre. Hoy en día, es su hija la que participa en iniciativas de la memoria de los vencidos y actualmente está vinculada al partido de izquierdas en Argentina. Alejandra habla gallego, idioma que heredó de su madre, a pesar de no conocer las tierras gallegas. La asociación de Verbo Xido mantiene contacto con ella y le cuenta todas las novedades que suceden en Galicia.

> Olga estaba vinculada a la asociación Verbo Xido y sus testimonios ayudaron a Dionisio

Según Dionisio Pereira, Olga Camiña y Carmen Monteagudo transmitían energía y eran mujeres con un nivel cultural superior, para la época en la que vivían. Además no escondían sus ideas políticas.